

Los Comedores de Papas (Vincent Van Gogh)

Se considera a Van Gogh el padre del arte moderno. Sus influencias en los pintores contemporáneos, como Toulouse-Lautrec, fue decisiva para dar origen al movimiento llamado expresionismo. Sus pinturas de campesinos reflejan las duras condiciones de vida a las que éstos eran sometidos. Fue durante este tiempo que Vincent van Gogh eligió su próxima y última carrera: la del artista. Van Gogh sentía una fuerte afinidad hacia los trabajadores pobres y parcialmente debido a su admiración hacia el pintor Millet quien también había hecho muchas pinturas sensibles y llenas de compasión de los trabajadores del campo. La temática de sus obras incluyen paisajes, campesinos y mineros, como en *Tejedores* y la que se considera su primera obra importante: *Comedores de papas*. Este último, el cual fue el primero de una sucesión de obras importantes que le dieron fama mundial e histórica, es una obra realizada en óleo sobre tela (Vincent comenzó a experimentar con óleos en 1882, pero no fue hasta 1883 cuando comenzó a trabajar con este medio más y más frecuentemente) el año 1885, la cual actualmente está en el museo de Vincent Van Gogh, en Ámsterdam, Bélgica.

En el cuadro Los Comedores de Papas, Van Gogh se experimenta a sí mismo en el óleo. Nos hallamos en abril del año 1885, cuando Vincent van Gogh, quien acababa de terminar su relación con una prostituta (llamada Sien, la cual fue retratada en múltiples dibujos de Van Gogh), refleja un sentido de desesperación, sentimiento que fácilmente describe los 19 meses que vivió Vincent con Sien. Por otra parte, en Europa aparecía un nuevo movimiento artístico: el impresionismo. El impresionismo en pintura partió del desacuerdo con los temas clásicos y con las encorsetadas fórmulas artísticas preconizadas por la Academia Francesa de Bellas Artes. La Academia fijaba los modelos a seguir y patrocinaba las exposiciones oficiales del Salón parisino. Los impresionistas, en cambio, escogieron la pintura al aire libre y los temas de la vida cotidiana. Su primer objetivo fue conseguir una representación del mundo espontánea y directa, y para ello se centraron en los efectos que produce la luz natural sobre los objetos, los cuales eran generalmente paisajes de la Francia del siglo XIX.

Los impresionistas se preocuparon más por captar la incidencia de la luz sobre el objeto que por la exacta representación de sus formas, debido a que la luz tiende a difuminar los contornos y refleja los colores de los objetos circundantes en las zonas de penumbra. Los pintores académicos definían las formas mediante una gradación tonal, utilizando el negro y el marrón para las sombras. Los impresionistas eliminaron los detalles minuciosos y tan sólo sugirieron las formas, empleando para ello los colores primarios (cyan, magenta y amarillo) y los complementarios (naranja, verde y violeta). Consiguieron ofrecer una ilusión de realidad aplicando directamente sobre el lienzo pinceladas de color cortas y yuxtapuestas, que mezcladas por la retina del observador desde una distancia óptima aumentaban la luminosidad mediante el contraste de un color primario (como el magenta) con su complementario (verde). De este modo, los impresionistas lograron una mayor brillantez en sus pinturas que la que se produce normalmente al mezclar los pigmentos antes de aplicarlos.

El cuadro representa a una familia de campesinos sentados en una mesa comiendo papas. Una de las características de la pintura de Van Gogh es que utiliza colores violentos y exagera las líneas para conseguir una expresión más intensa del sufrimiento que significa pertenecer al proletariado francés. La familia, iluminada solamente por una lámpara de aceite, la cual representa, de cierta manera, las esperanzas de surgir y salir de la extrema pobreza a la cual están sometidos. Esta pobreza está sintetizada en el ambiente: una casa con paredes que están por caerse, una sensación de tristeza que flota en la habitación. La mujer sentada a la derecha, sirviendo café, es la representante del papel de la mujer en esa época: un papel secundario en la sociedad, pero que es el pilar de la familia de clase baja. El hombre sentado a la izquierda es el hijo, el cual, a pesar de su corta edad, ya sigue los pasos de su padre en el trabajo duro, siguiendo un círculo bastante común en la sociedad francesa. Las dos mujeres que están sentadas alrededor de la mesa son las hijas, las cuales están poco iluminadas, reflejando así su desencanto con la vida que llevan.

La ocupación del espacio en el cuadro es un problema bien resuelto por el pintor: en el primer plano, las personas, con una expresión distorsionada y exagerada de sufrimiento (otra característica de la pintura de Van Gogh es la expresión de las personas en sus pinturas). En segundo plano, está la mesa (cuadrada y pequeña, con poca comida, como un reflejo de la escasez de recursos) y la lámpara de aceite, que ilumina a las personas, resaltándolas. Esta lámpara, como se dijo antes, representa la esperanza de las personas. Este ideal de esperanza proviene de la educación religiosa del pintor: Van Gogh fue hijo de Theodorus van Gogh (1822–85), un pastor de la Iglesia Reformada Holandesa, el cual le dio a su hijo una fuerte formación religiosa, la cual alentaría a Vincent a seguir una carrera en el Seminario de Bruselas, y, posteriormente, a dedicarse a misionar a los campesinos de Bélgica.

La técnica de Van Gogh utilizada en este cuadro es de pinceladas cortas, pero aún no llega a desarrollar completamente la técnica del puntillismo. Vincent había trabajado durante cinco años difíciles para pulir su talento como artista y con la preparación de *Los Comedores de Papas* se probó a sí mismo como un pintor de primera clase. Pero Vincent procuró mejorar continuamente, obtener nuevas ideas y explorar nuevas técnicas con el objeto de llegar a ser el artista que él realmente quería ser. Los cuadros siguientes fueron con motivos de París, donde produjo la mayoría de sus obras, y donde conoció a muchos pintores impresionistas, y, tras un intento de suicidio, fue internado en un hospital siquiátrico, donde produjo sus mejores obras (*Noche Estrellada, Autorretrato*) y donde, en un ataque de genialidad, se cortó una oreja. Pero la noche del 27 de Julio de 1890, un día Domingo, se encaminó, con su atril y sus pinturas, al campo. Allí tomó un revólver y se disparó en el pecho. Así termina la vida de uno de los pintores más influyentes de la historia del arte contemporáneo.

Bibliografía:

- <http://encarta.msn.es/find/Concise.asp?z=1&pg=2&ti=761552391>
- http://www.tareasya.com/ty_biografias_noticia.asp?noticia_id=3055
- <http://encarta.msn.es/find/Concise.asp?z=1&pg=2&ti=761577161&hs=comedores+de+papas>